

EL PERIÓDICO QUE ESPECULA PERO NO DA EMPLEO

El Especulador

7 de NOVIEMBRE, 2025
Año 15 - Nº 745

recoz

Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2013

El único semanario humorístico en todo el territorio nacional que sale todos los viernes en CIUDAD CCS

¿HITLER?

¿PINOCHET?

¡NETANYAHU!

LE
MA



LOS VENDEPATRIAS QUIEREN VENDER
ALGO QUE NO TIENE PRECIO,
LA SOBERANÍA, EL FUTURO Y
LA DIGNIDAD DE UN PUEBLO...



...Y LUEGO SE OFENDEN CUANDO LOS LLAMAN TRAIADORES.
ILO TOMAN COMO UN INSULTO AL LIBRE MERCADO!

▼ **Trump no va más
a Nueva York porque
un comunista ganó la Alcaldía**

DESEO QUE EEUU
INVADA A
VENEZUELA

¿NO TE DA VERGÜENZA PEDIR
ESO? ¡APÁTRIDA!



IVAN LIRA

Técnica para parecer lector

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

*Más que ser lector,
hay que parecerlo.*
El autor

Cada vez que hay una Feria del Libro, yo aprovecho para refrescar mi imagen de apasionado lector.

Me ha tomado años y no poco esfuerzo, construir mi fama de acucioso comelibros, como quienes se han tragado mi cuento suelen llamarme.

Confieso que cada vez que hay una Feria del Libro, no desperdicio la oportunidad para pasearme por esos pasillos repletos de ediciones, que tomo entre mis manos, simulando darles una hojeada a sus páginas, poniendo cara de intelectual, escrutando índices y bibliografías consultadas por el autor, fingiendo sumergirme en la lectura de vainas que, a decir verdad, no me interesan en absoluto.

Mi faena comienza el mismo día inaugural, cuando suelen acudir a la feria figuras del mundo político y cultural, entre las cuales me coleo, procurando siempre salir en la mayor cantidad de fotos y videos posible, con lo cual aseguro mi posicionamiento como un tipo que lee que jode.

Las fechas siguientes a la apertura son fundamentales para el sostenimiento de la campaña de buen lector ya iniciada.

Aquí, de nuevo, es indispensable salir de asomado en cualquier videíto o *selfie* que surja, pues uno no está al cabo

de saber si esa persona que está capturando tu imagen, mientras tú le echas un vistazo al último libro de Luis Britto García, es una sencilla ama de casa, un *influencer* o la corresponsal de Rusia Today.

Párrafo aparte merecen las conferencias, coloquios, foros y los llamados “conversatorios”, a los cuales asisto puntual y religiosamente, no para escuchar esa habladera de paja que no me interesa, sino para que la gente me vea allí, fingiendo estar atento al gamelotal del escritor de turno, mientras con mis discretos audífonos disfruto del reguetón de mi preferencia.

La parte económica es lo de menos, porque lo que soy yo no compro ni los que rematan los libreros de la Fuerzas Armadas.

Además, por hojear libros no cobran, y siempre aparece uno que otro amigo poeta que, creyendo que vas a leer su vaina, te regala su libro con dedicatoria y todo.

Lo único malo de estas fulanas ferias de ahora es que casi no hay brindis ni aguardiente como en las de antes; sino puras bautizaderas con pétalos de rosas, inciensos y vainas locas.

La última vez me metí, desprevenidamente, en la presentación de un libro al que bautizaron, imagínate, con pompas de jabón de esas con las que juegan los carajitos.

¡Qué bolas!

ESPECULADORES
MAYORES

Roberto Malaver
[@robertomalaver](https://twitter.com/robertomalaver)

Carola Chávez
[@tongorocho](https://twitter.com/tongorocho)

ESPECULADOR
GRÁFICO
Arturo Cazal

ESPECULADORA
CORRECTORA
Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto,

Vicman, Palante

(*Suplemento digital cubano*)

Roberto Hernández Montoya

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR
SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

La muela de Paquita Ruiz

Earle Herrera | 8 de abril, 2021

Siguiendo instrucciones republicanas del presidente constitucional, del camarada gobernador del estado y jefe de todas las UBCH, del compatriota director sectorial de Salud para la Región Oriental y espacios ultramarinos, de la directora del Saime quien identificó a la interfecta, del camarada alcalde en concordancia con los concejales y el presidente (E) del ayuntamiento, se procedió a trasladar en la *pickup* chocada a la ciudadana Paquita Ruiz al CDI comunal para extraerle la muela supernumeraria que le salió al lado de la cordal superior izquierda. Cumplida tan ardua comisión constitucional, se levantó el parte respectivo, se entregó copia a los arriba citados, y Paquita Ruiz regresó feliz a su casa, sin la muela infiltrada que la atormentaba.

P.D: ¿El presidente estará enterado de todo este aparataje para sacarle la muela a Paquita?

▼ **María Machado dice que cuando Trump perdió las elecciones fue porque Maduro le hizo fraude**

■ ESPIN(A)ELA

Hay que tener un cañón, pero dispararlo ahorita, contra esa plaga maldita que es la especulación. Que hasta forma un parrandón con los precios elevados, los cuales han maltratado a los indefensos pobres, que no les rinden los cobres ni para los enlatados.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Noviembre

Estamos en Navidad, noviembre mes especial para el poder popular con su mejor voluntad. Por delante la verdad necesaria consultar, salgan todos a votar elecciones otra vez, por eso este veintitrés volveremos a triunfar.

G. R. M.



▼ **“Espíritu Santo, me debes un favor”. Un opositor**

▼ **Los que apoyan a Netanyahu son aquellos que perdieron la dignidad hace tiempo**



Principio de Mundo Luis Britto García

Sobrevivimos al Fin del Mundo anunciado por agoreros, brujos, predicadores y tahúres que solo saben destruir.

Hoy es el Primer Día del Principio del Mundo.

Mundo Nuevo, Vida Nueva. En vez de propósitos de Año Nuevo, formulemos propósitos de Mundo Nuevo.

En lo posible, un mundo que se estrena no debería ser un infierno para sus habitantes.

¿Vale la pena continuar con un sistema en el cual según el informe *The Limits to Growth*, la mayoría de los recursos estarán agotados a mediados del presente siglo?

Para principiar bien debemos reducir la destrucción, el despilfarro y el derroche, a fin de dejar un planeta viable a las generaciones futuras.

No tiene sentido estrenar un mundo donde todo lo necesario para vivir sea ajeno. En el que empieza los recursos naturales deben ser de propiedad social, para que sobrevivamos todos.

Ninguna utilidad tiene un planeta contaminado. Hay que dejar de asfixiarlo con gases de invernadero, de envenenarlo con residuos tóxicos, de sepultarlo bajo inundaciones de basura, de propiciar el calentamiento global que cambia el clima y genera tormentas e inundaciones.

¿Debemos tolerar un mundo en el cual 925 millones de personas viven bajo la dictadura del hambre? ¿Permitir que una docena de transnacionales y 36 filiales dominen el 95% de la producción alimenticia y su mercadeo en Estados Unidos, Europa, el Commonwealth y Latinoamérica, y que de sus cosechas dependan cinco mil millones de personas? ¿Tolerar que depriman la producción de alimentos presionando para la eliminación de políticas proteccionistas y subsidios, la suspensión de financiamientos y grandes proyectos agrícolas, el *dumping* y el dominio sobre semillas y fertilizantes? (Jerónimo Guerra: *La escasez y el desabastecimiento como armas de destrucción masiva*. Rebelión, 24/2/2008). ¿Aceptar que impongan el monocultivo, el latifundio, la diseminación de transgénicos incontrolables, la expulsión masiva de campesinos y la producción

de alimentos para la exportación y la especulación, y no para satisfacer las necesidades del país productor?

¿Tiene sentido un mundo ajeno en el cual 10% de la población posee el 71 % de la riqueza, lo cual significa que el 90% de los humanos solo posee entre 29% y cero? ¿Reviste lógica que en Estados Unidos el 20% de la población sea propietaria del 89% de la riqueza, mientras que la gran mayoría asalariada del 80% que la produce solo tiene el 11%? Solo el trabajo crea riqueza, esta debe ser del trabajador.

¿Sirve de algo que tengamos todavía un mundo, si dedicamos la mayoría de nuestros esfuerzos a destruirlo? ¿Toleraremos que anualmente el planeta gaste 1.464 millones de millones de dólares en armamentos destinados a matarnos, y que solo Estados Unidos invierta el 42% de esa suma? ¿Es tolerable que los destinos de dos centenares de países dependan de solo cinco Estados que integran el Consejo de Defensa de la Organización de las Naciones Unidas, y que casualmente son los mayores fabricantes y traficantes de armas?

¿Puede comenzar un mundo en el que a través de las patentes estén privatizados el saber, las medicinas, la fórmula genética de los seres vivos y hasta de los seres humanos?

Arranque magnífico sería utilizar las computadoras para hacer en casa todo el trabajo que se realiza en las ciudades, que es manejo de información, y así evitar el cotidiano traslado de millones de automóviles de la periferia al centro y viceversa, que contamina la atmósfera, agota los hidrocarburos, convierte los centros de las urbes en infiernos y sus periferias en laberintos.

Si vamos a comenzar bien un mundo debemos usar prensa, radio y televisión para educar a la Humanidad y no como promotores de banalidades, objetos inútiles y técnicas de robo, asesinato y genocidio.

Nadie sabe cuánto durará el mundo. La esperanza promedio de vida de sus habitantes es de 47 años. Si en vez de utilizar la ciencia para acaparar y para matarnos la aplicáramos a la salud, ese promedio podría duplicarse.



▼ **Los que están esperando la invasión dicen que el 24 de diciembre la trae el Niño Jesús**



▼ **En el Día de los Muertos nos quedamos esperando a Ismael García**

▼ **La guerra de la conciencia es elitesca, porque hay algunos que no tienen conciencia**

Diálogo cien por ciento caraqueño

Aníbal Nazoa

—Guá, Teobaldo, ¿qué haces por aquí tan temprano?

—Ando buscando una ferretería que quedaba por aquí.

—Ah, ¿tú dices una que estaba ahí donde estaba la esquina de San Lázaro?

—No, una que quedaba ahí donde quedaba aquella plaza que quedaba más arribita de donde quedaba la placita del Nuevo Circo.

—Bueno, San Lázaro era, ¿no?

—Francamente, yo no me acuerdo. Yo lo único que me acuerdo es que yo me venía derechito de allá donde quedaba la plaza España y llegaba como un clavo.

—¿Sí, hombre, ya caigo! La ferretería que tú dices es aquella que estaba primero allá donde quedaba la esquina del Corazón de Jesús, ¿no?

—¡Eee-lena! ¿Te acuerdas que el dueño siempre la dejaba sola para irse a echar palos ahí donde estaba la esquina del Tejar?

—Sí, cómo no. Pero eso lo mudaron hace añisimos. Yo creo que ahora está por ahí por donde estaban los venados aquellos que estaban donde después estaba la plaza Venezuela.

—¡Hum! ¿Tú no estarás confundido con eso ahí donde quedaba la plaza Morelos?

—No, señor. Yo sé muy bien que eso ya viene quedando por ahí por donde quedaba El Conde. Yo estoy hablando de otra cosa.

—Cará, chico, y a propósito de hablando de otra cosa, ¿tú no sabes qué habrá sido del negro Agustín?

—¿Cuál dices tú, aquel que era muy ocurrente, que vivía por ahí por donde estaba la Subida de Moreno?

—Él como que tiene ahora un botiquincito por ahí por donde quedaba Campo Alegre. Yo lo he visto dos o tres veces. La última fue por ahí por donde quedaba el mercado.

—Si lo ves me lo saludas; y pregúntale que cuándo volvemos a parar una partida de bolas como aquellas que parábamos ahí donde quedaba El Cenizo.

—Cómo no, viejo... Y por cierto que hace tiempo no nos echamos unos tequichazos en aquella taguarita que estaba ahí donde quedaba la esquina de Santa Bárbara.

—¿Santa Bárbara? ¿Por qué dices que “quedaba” si eso no lo han tumbado?

—¡Claro que lo tumbaron! Lo que pasa es que tú crees que yo estoy hablando de la Santa Bárbara que todavía queda por donde quedaba Salas a Balconcito, y yo la que digo es la que quedaba más arriba de donde quedaba la esquina de Pagüita.

—¡Ah, sí! Bueno vale, nos podemos ver cuando tú digas. ¿Dónde estás viviendo tú?

—Yo estoy viviendo por ahí por donde quedaba la estación del Ferrocarril Central, ¿y tú?

—Pues yo, chico, estoy en mi mismo punto de siempre. Ahí nací, ahí me crié y ahí espero morirme cuando Dios me llame: ahí donde quedaba la esquina de Tenería me tienes a la orden.



▼ *La fuga de cerebros dejó a mucha gente con la cabeza vacía*

▼ *La guerra cognitiva no afecta a mucha gente, porque no todo el mundo tiene cerebro*



Rodríguez
@rodriguezmonos





La foto movida

Roberto Hernández Montoya | 10 de julio, 2004

La oposición conduce a Venezuela a una era que dejará pálida la de Pericles. Expongo solo algunos de los tantos indicios.

El 11 de diciembre de 2002 la Gente de la Cultura apoyó el heroico paro patronal de aquellos días con una frase digna del bronce y de figurar en el frontispicio de las futuras historias de la literatura venezolana: "Es un paro nacional con la contundencia de ser el primer paro total de todas las operaciones de la primera industria del país". Tres redundancias en 23 palabras. Guinness, ¿dónde estás? Con razón aclamaron a Carlos Ortega, nuestro Príncipe de Ingenios, seguían a Carlos "De Que" Fernández y les gusta tanto Bush.

Ha poco, una nerviosa escritora, cuyo nombre quiero proteger, acusó al presidente de padecer de "analfabetismo escritural".

¿No revisan lo que redactan? Toda una hemorragia de sangre. Pronto hablaremos de relojes de tiempo, como Rómulo Betancourt. ¿Estaremos ante una novísima escuela literaria que proclama la estética de la redundancia?

Alberto Quirós Corradi redefinió la historia del arte en Venezuela al atribuir a Francisco Narváez la escultura de María Lionza. Y el país que pensaba que era de Alejandro Colina. El caso más reciente —¿será el último?— es del insigne periodista Omar Pérez, quien en su artículo *Recordando a Santillana*, publicado en la página 43 de este periódico el miércoles pasado, informa que las *Coplas* de Jorge Manrique son del Marqués de Santillana.

Supongo que las *Serranillas* de Santillana son del Infante Juan Manuel y

Fuenteovejuna de Calderón. La "Venus manca de Milo", como la llamaba Betancourt, es de Rodin, como en aquel cuento de Cortázar, *La foto salió movida*. Extraña "comportación", como la llamaría Ricardo Koesling, el de la cañita. Tales accidentes suelen ocurrir a cualquiera, e impetro a diario a los dioses para que me protejan de ellos, pero últimamente como que solo le pasan a la cultísima oposición venezolana.

En la serie *Holocausto*, marido y mujer judíos discuten: ella insiste en emigrar de la Alemania nazi. Él le argumenta: "Este es el país de Goethe, de Beethoven, de Schiller". Ella le responde: "Lamentablemente no son esos los que están mandando ahora". Me consta que hay intelectuales de gran valía en la oposición, pero ¿por qué se dejan arrinconar?

Saco sin fondo

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Vive Dios que yo nada tengo en contra de las noches de Halloween, como tampoco de las semanas de Carnaval ni de las fiestas de Pascuas ni mucho menos de cualquier evento que a bien tenga mi familia celebrar, aunque sí confieso que me pongo nervioso cuando empiezan a sacar cuentas de los gastos en disfraces, estrenos y consumo, porque todos, incluso yo, sabemos que ese presupuesto va cargado a mi bolsillo. La torta y refrescos para el cumpleaños, Fredy. Las chucherías y pizza para el compartir, Fredy. La caroreña para ver la novela turca, el Fredy. Hasta el Ridery que piden para ir a buscar las cosas me lo tumban del abono, con el cuento de que hay que ahorrar la gasolina. Aunque si me preguntan, mi racha de manosueta se ha mantenido incólume desde que era muchacho, porque para montar un guateque siempre hacíamos una vaca que al final terminaba yo pastoreando solo, mientras todos los demás echaban mano a la famosa frase "después nos arreglamos". Pero volviendo al tema de las fiestas que es en sí lo que me pone el cuerpo maluco, yo no sé de dónde sacan tanta habilidad para declararse en quiebra tan pronto terminan la lista de compras. Sin que nadie les esté preguntando, empiezan con su retahíla de gastos fijos, que de tanto oírlos ya me la sé al caletre: que si el pago del colegio, que si el condominio, que si el seguro, que si esto y aquello también. Caramba, vale, tengan un poquito de por favor.

▼ Hay gente que sabe leer y no lee y hay gente que sabe escuchar y no escucha